

Ewa Menaszek
ewa.menaszek@gmail.com
Universidad Jaguelónica
Filología Hispánica

**Esperanto: un intento de crear una voz uniforme
para los pueblos de Europa y del mundo**

Köln, julio 2012

Índice

1. Introducción: el concepto de lenguas auxiliares	3
2. El autor del esperanto	4
3. Nacimiento de la nueva lengua	
3.1. Breve recorrido por las principales ideas históricas	6
3.2. Publicación del primer manual de esperanto y su desarrollo posterior	6
3.3. Razones para crear lenguas nuevas	8
4. Rasgos lingüísticos del esperanto	10
5. El esperanto como la voz del pueblo	
5.1. Su pasado tumultuoso	11
5.2. ¿Quién habla esperanto hoy?	11
6. Bibliografía	14

1. Introducción: el concepto de lenguas auxiliares

Desde hace ya siglos existen distintos tipos de lenguas auxiliares, cuya función es la de facilitar la comunicación entre pueblos de diferentes lenguas maternas. Podemos apreciar diversos tipos:

1. idiomas dominantes que sirven internacionalmente, como el inglés hoy en día;
2. lenguas nacionales normalizadas, que se utilizan en lugares donde existen muchos dialectos (como ocurre en Italia);
3. pidgins y criollos, que se forman de una manera natural como una “mezcla” de dos o más idiomas (p. ej., el tok pisin o el papiamentu);
4. idiomas controlados, verbigracia el Basic English o el Simple English;
5. y finalmente lenguas planificadas (p. ej., la interlingua). Éstas últimas son creadas artificialmente, con el objetivo de posibilitar una fácil comunicación entre naciones.

Por su origen, el esperanto debería pertenecer a esta última categoría; sin embargo, actualmente su carácter artificial es un tema de debate entre los lingüistas, ya que experimentó la evolución característica de lenguas naturales. Lázaro Zamenhof, no era filólogo de profesión, sino médico, y probablemente no tomaría la palabra en esta discusión, aunque precisamente fue él quien creó de lo que se ha convertido en la lengua planificada más hablada del mundo. Sacrificó su vida principalmente a dos asuntos: primero, a ayudar a los enfermos y segundo, a crear un medio de comunicación internacional perfecto, que sirviera para dar a los pueblos del mundo una voz fuerte que pudiera alzar el vuelo por encima de los conflictos políticos y de las diferencias culturales. Una pregunta que, de momento, probablemente sigue sin respuesta consiste en si es posible conseguir este objetivo. Sin embargo, al analizar su historia, se puede observar que no faltan personas empeñadas en utilizar el esperanto de esta manera, de acuerdo con el idealismo de la ocurrencia de su creador.

2. El autor del esperanto

Lázaro Ludovico Zamenhof nació el 15 de diciembre de 1859 en Bialystok, una ciudad al noroeste de Polonia, cerca de la frontera con Bielorrusia, en una familia de origen judío. En esos tiempos, era un lugar sumamente curioso: perteneciente a lo que había sido (y que ahora de nuevo es) Polonia, por aquel entonces estaba bajo el dominio del Imperio Ruso, y tenía una comunidad muy variada, compuesta por polacos, judíos, rusos, lituanos, bielorrusos y alemanes. Todos estos grupos eran distintos entre sí no sólo por sus costumbres, sino también por la lengua, la religión y la historia. El pequeño Lázaro observaba cómo alrededor de él se mezclaban estas culturas, normalmente separadas: el polaco era la lengua de la inteligencia, el alemán, la de los artesanos, el yiddish, la de los negocios y el ruso, la de la administración¹. Sin embargo, había un lugar donde iban los representantes de todos estos grupos y donde sus voces se entrelazaban, creando una música desgraciadamente poco armoniosa: el mercado. Allí, Zamenhof pasaba mucho tiempo jugando y absorbiendo ese específico ambiente de multiculturalidad. Lo que notaba frecuentemente eran conflictos, no pocas veces bastante violentos, que se creaban por la mera falta de comprensión entre los que discutían.

La comunidad más despreciada y condenada por los demás era la judía. Esto afectó mucho al propio Lázaro que, aunque fue en su infancia un gran admirador de la lengua rusa (hasta soñaba con convertirse en un gran poeta ruso), rápidamente se dio cuenta de que ese amor no era recíproco². El ruso no sólo se imponía a la comunidad polaca como medio de represión de su cultura, sino que además era enemigo de la fe de los judíos.

Cuando aprendió a leer, Zamenhof se interesó sobre todo por la Biblia, donde encontró un pasaje curioso:

En aquel tiempo todo el mundo hablaba el mismo idioma. Cuando salieron de la región oriental, encontraron una llanura en la región de Sinar, y allí se quedaron a vivir. Un día se dijeron unos a otros: Vamos a hacer ladrillos y a cocerlos en el fuego.” Así, usaron ladrillos en lugar de piedras, y asfalto natural en lugar de mezcla. Después dijeron: “Venid, vamos a construir una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo. De este modo nos haremos famosos y no tendremos que dispersarnos por toda la tierra.” Pero el Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo, y pensó: “Ellos son un solo pueblo y hablan un

¹ Ziółkowska, M. *Doktor Esperanto/ Doktoro Esperanto*. Warszawa, ed. Wiedza Powszechna, 1959, p. 99, p. 11

² *Ibidem*, p. 15-17

*solo idioma; por eso han comenzado este trabajo, y ahora por nada del mundo van a dejar de hacerlo. Es mejor que bajemos a confundir su idioma, para que no se entiendan entre sí.” Así fue como el Señor los dispersó por toda la tierra, y ellos dejaron de construir la ciudad. En aquel lugar el Señor confundió el idioma de todos los habitantes de la tierra, y de allí los dispersó por todo el mundo. Por eso la ciudad se llamó Babel.*³

Desde entonces así fue cómo el pequeño Zamenhof imaginaba, no ese lugar mítico de tiempos remotos, sino su propia ciudad, donde la incomprensión provocaba conflictos y odio. Esta idea le hipnotizó tanto que, con tan solo diez años de edad, escribió una tragedia en cinco actos en la que la legendaria torre era erigida en la plaza mayor de Bialystok por sus habitantes. Aunque todavía niño, ya empezaba a preocuparse por los asuntos que le iban a absorber durante toda su vida.

Muy pronto se dejó ver su talento especial para los idiomas. Por su origen y lugar de residencia, sus lenguas nativas eran el polaco, el ruso y el yiddish, pero hablaba además alemán con fluidez, y luego en la escuela aprendió latín, hebreo, francés, inglés y griego. Empezó a mezclar elementos de diferentes hablas; primero como juego efectuado junto con otros muchos niños, para finalmente convertirlo en un desafío personal de crear un medio de resolver conflictos entre naciones enemigas. Así fue cómo describía la atrevida idea en una de sus cartas: “Cuando sea grande, inventaré una lengua común y persuadiré a todos los pueblos de que la utilicen para su bien”⁴. Lo que al principio parecía sólo una fantasía infantil, lentamente se fue haciendo realidad durante los años que siguieron.

³ Biblia, Gn 11, 1-9, ed. DHH

⁴ *Leteroj de L. L. Zamenhof*, v. I, p.344 (traducción de polaco a español de la autora)

3. Nacimiento de la nueva lengua

3.1. Breve recorrido por las principales ideas históricas

El concepto de construir lenguas artificiales no era nada nuevo en el siglo XIX. En realidad, uno de los primeros intentos documentados fue el proyecto de la monja Hildegarda de Bingen (1098-1179) en el siglo XII⁵. Utilizando 32 letras creó 1011 palabras, principalmente nominativos, cuyo objetivo era el de cifrar su significado para que los no iniciados no pudieran entenderlo. Este caso, obviamente, no puede ser considerado como ejemplo de lengua auxiliar, porque fue creado por razones completamente distintas.

La propia idea de lengua internacional, sin embargo, centró el interés de grandes pensadores del siglo XVII: Leibniz, Comenius y Cartesius. Este último, en una carta a su amigo, el abad Mersenne, expresaba la opinión de que era posible crear un idioma común para todas las naciones europeas. Indicaba los rasgos que le parecían indispensables: declinación y conjugación uniformes (sin excepciones e irregularidades), un sistema de afijos para enriquecer el léxico, y sobre todo la facilidad de aprendizaje.

La fascinación por las lenguas planificadas llegó a su cumbre en los años 80 del siglo XIX, cuando prácticamente cada año se publicaban dos proyectos de este tipo⁶. La lengua que más importancia obtuvo fue el volapük, inventado por el sacerdote católico Johann Martin Schleyer (1831-1912). Esta fue la primera vez en la historia que los usuarios de un idioma artificial empezaron a unirse en clubes y formar una comunidad cultural que se pareciera a la de un pueblo “natural”. Además, se publicaban manuales y periódicos, se organizaban asambleas, cursos, congresos, etc.

Zamenhof conocía bien la historia de las lenguas auxiliares y todos estos intentos; de hecho, la publicación de volapük, en 1881, principalmente le desanimó de proseguir con el trabajo sobre su proyecto de lengua internacional, considerando su sueño como realizado por otra persona⁷. No obstante, tras estudiar el idioma de Schleyer, notó sus numerosas imperfecciones, lo que le incitó nuevamente a finalizar su *lingvo internacia*.

3.2. Publicación del primer manual del esperanto y su desarrollo posterior

En 1873 la familia Zamenhof se trasladó de Bialystok a Varsovia. A los 14 años Lázaro empezó su educación secundaria en el Gimnasio Lingüístico donde aprendió inglés y experimentó con la idea de los códigos secretos junto con sus amigos. Ya trataba seriamente

⁵ Żytyński, J. *Esperanto i esperantystyści*. Warszawa, ed. Wiedza Powszechna, 1987, p. 41

⁶ Pechan, A. *Gvidlibro por supera ekzameno*, Budapest 1979, p. 16-24

⁷ Ziółkowska, *op. cit.*, p. 99

su empeño en la creación de una lengua internacional. Comparando las conjugaciones y declinaciones latinas con la simplicidad verbal y nominal del inglés, entendió que la gramática no tenía por qué ser demasiado complicada, y las múltiples formas podían ser cambiadas por unas más sencillas. Además, notó grandes similitudes entre los vocabularios de diferentes lenguas (p. ej. padre: *pater* en latín, *father* en inglés, *Vater* en alemán, *père* en francés) y empezó a elegir las formas más difundidas y comprensibles para el mayor grupo de hablantes posible.

Entre los años 1879-1881, estudió medicina en Moscú, pero después del asesinato del zar Alejandro II, se vio obligado a volver a Varsovia a causa del creciente antisemitismo en Rusia. Allí continuó su educación, para finalmente especializarse como oftalmólogo en Viena, en 1886. Empezó a trabajar como médico en Varsovia, pero siguió estando sumamente interesado por los idiomas.

Finalmente, como resultado de años de trabajo y múltiples cambios y transformaciones de sus ideas, en 1887, Zamenhof publicó un folleto que explicaba las reglas del nuevo idioma, firmándolo con un seudónimo: *Doktoro Esperanto* (el Doctor Esperanzado). Para poder ver su obra editada, tuvo que cubrir el coste de la impresión, para lo que contó con la ayuda de su suegro. La publicación constaba de 40 hojas, de las cuales tan sólo seis contenían todas las bases necesarias para utilizar el idioma; las demás formaban la introducción, las explicaciones y algunas pruebas literarias del uso del esperanto (que, de hecho, todavía no se llamaba así, sino simplemente *la lingvo internacia* (la lengua internacional)).

Zamenhof era consciente de que la nueva lengua necesitaba ser difundida para ganar importancia; así preparó una especie de lo que hoy día llamaríamos una “acción promocional”. Los primeros ejemplares del diccionario de esperanto se componían de una hoja, que al ser doblada dos veces cabía en sobres, para que fuera fácil enviarlos por correo. En la introducción del manual su autor invitaba a todos los lectores a analizar, comentar y proponer mejoras en su obra. Se puede constatar entonces que la primera tirada fue “experimental”, y el autor prometía introducir las modificaciones propuestas en la segunda edición. Obviamente, poco después Zamenhof recibió una ingente cantidad de correspondencia: cada corresponsal quería ser coautor de la nueva lengua. Sin embargo, en la votación, celebrada en 1894, el gremio de esperantistas acabó por rechazar todas las propuestas de reformas.

En 1887, la prestigiosa American Philosophical Society (Sociedad Filosófica Estadounidense, creada por Benjamin Franklin en 1743, en Filadelfia) que también se

ocupaba del problema de la comunicación global, se interesó por el volapük. Después de un análisis profundo, lo evaluó negativamente, declarando que era demasiado complicado. La lengua no cumplía con los requisitos que esta Sociedad había indicado como indispensables en un proyecto así. Por otra parte, los primeros esbozos del esperanto sí consiguieron su consideración y el visto bueno para la continuación del trabajo.

3.3 Razones para crear lenguas nuevas

Uno puede preguntarse: ¿por qué se crean lenguas artificiales, cuando ya tenemos tantos idiomas naturales, y algunos de ellos se hallan muy difundidos y son conocidos por una multitud de personas en todo el mundo? ¿Cuál es el objetivo al emprender todo este esfuerzo? El inglés, por ejemplo, tiene un número ingente de hablantes, tanto nativos como los que lo utilizan como segunda lengua, no tiene una gramática muy complicada y es bastante fácil de aprender.

El problema consiste en que elegir un idioma ya existente, supone el riesgo de una supremacía política y cultural del pueblo que lo habla como primera lengua. De hecho, la dominación del inglés en el mundo actual parece ser resultado de la política colonial británica, y de una posterior globalización y expansión económica estadounidense. Antes, la *lingua franca* de los contactos culturales dentro de Europa era el francés, que finalmente perdió frente al inglés tanto, por razones políticas como, aparentemente, por razones lingüísticas, siendo un idioma bastante más complicado.

Zamenhof se daba cuenta de esta complicación, aun más por la propia experiencia de vivir en un país cuya cultura y lengua estaban siendo reprimidas por parte del Imperio Ruso, y por eso, su propia voz no podía expresarse libremente. Esto quiere decir que existía una necesidad de utilizar un idioma no relacionado políticamente con ningún país. Entonces, ¿por qué no el latín o el griego clásico, lenguas de gran patrimonio cultural, pero ya no pertenecientes a ninguna nación? La causa era muy banal: las dos eran demasiado complicadas para que fueran aprendidas por un grupo sustancial de hablantes. A diferencia del latín medieval, que era elitista y conocido por un grupo limitado de personas, la lengua que Zamenhof deseaba crear tenía que ser accesible a todos.

Así, dos de las características principales del idioma internacional perfecto tenían que ser su neutralidad y facilidad de aprendizaje. Por eso, tras años de estudio de las lenguas indoeuropeas, Zamenhof extrajo distintos rasgos de varias de ellas, reduciendo la gramática a su mínima expresión y combinando vocablos.

Zamenhof, bastante utópico en su pensamiento, verdaderamente concibió su invento como un regalo para las naciones del mundo y quería que el mismo contribuyera a mejorar las relaciones internacionales. El nombre ficticio que eligió, *Doktoro Esperanto*, ya indica el idealismo del autor. Asimismo, a través del acto de esconder su identidad tras un seudónimo estaba incluida otra de sus ideas principales: que el esperanto fuera propiedad de toda la sociedad. Él mismo, en el momento de la publicación, renunciaba a sus derechos, dejando que su creación siguiera un desarrollo natural⁸. De hecho, Zamenhof no se creía autor, sino meramente un modesto iniciador de esta lengua.

⁸ Dobrzyński, R. *Ulica Zamenhofs. Rozmowa z wnukiem twórcy języka esperanto*. Bielsko-Biała, ed. KLEKS, 2001, p. 11

4. Rasgos lingüísticos del esperanto

El alfabeto del esperanto consta de 28 letras del alfabeto latino, aunque sin *q, w, x, y*, y con otras seis letras añadidas: *ĉ, ĝ, ĥ, ĵ, ŝ* y *ŭ*, que se leen siempre de la manera igual que se escriben. El acento no es distintivo y siempre recae en la penúltima sílaba. La pronunciación se basa principalmente en la del italiano, con algunas aportaciones de otras lenguas. Zamenhof eligió un sistema sencillo con tan solo 5 vocales, igual que en español, griego o ruso. Frente a la riqueza vocálica del francés (11 o 16, según la manera de contar) o las múltiples variantes existentes en inglés, esta cantidad vocálica parece muy poca. Sin embargo, como constató el fonetista británico John Wells, cuantas más vocales existen en una lengua dada, más precisión articulatoria exigen. El sistema del esperanto, cuyas cinco vocales existen en casi todos los idiomas indoeuropeos, parece de esta manera óptimo.

La gramática se basa en 16 reglas principales, que funcionan en cada entorno sin excepciones. Se caracteriza por una estructura muy regular; cada categoría gramatical tiene su propia terminación que no cambia nunca (p. ej., *-o* para sustantivos, *-a* para adjetivos). El esperanto tiene un carácter aglutinante: las palabras se forman combinando monemas: raíces y afijos. Este rasgo supone una inmensa economía lingüística, permitiendo que se creen nuevos vocablos a través de la unión de diversos elementos. Gracias a esto, incluso los neologismos pueden ser fácilmente entendidos por todos los hablantes, sin la necesidad de introducciones previas. Además, las palabras siempre aparecen en su forma básica, idéntica a la del diccionario, lo cual hace que sean fácilmente reconocidas y comprendidas.

El vocabulario fue extraído de varias lenguas, pero adaptado a las reglas de formación de palabras del propio esperanto. Gran parte procede del latín, bien directamente, bien a través de las lenguas romances. Zamenhof incluyó también, aunque en menor medida, voces de origen germánico, eslavo, griego clásico y hebreo, así como algunas palabras no indoeuropeas (p. ej., japonesas) que ya se consideraban internacionales.

5. El esperanto como la voz del pueblo

5.1 Su pasado tumultuoso

Además de crear el esperanto, Zamenhof le adjuntó una ideología bajo el nombre de *homaranismo*, que se puede definir como amor a los hombres y a la humanidad. Era su particular interpretación del pacifismo y del humanitarismo cosmopolita de la doctrina judía llamada Hilelismo, en su versión privada del aspecto religioso (ya que el esperanto no apoya a ninguna religión). La idea era que las personas de distintos pueblos, culturas y credos, obtuvieran una voz unísona para poder acercarse y vincularse entre sí sin barreras lingüísticas.

Tras su creación, en 1887, el esperanto se difundió muy rápidamente por Europa: primero en los países de habla rusa, luego por Europa Occidental, donde tuvo mucho éxito en Francia y en España, y finalmente continuó extendiéndose a otros continentes. Fue adoptado en primer lugar por los intelectuales (uno de sus grandes promotores fue León Tolstoi, escritor ruso de ideología cristiana anarquista), pero pronto logró atraer a todas las clases sociales. Lo abrazaron diferentes corrientes sociales y políticos de principios del siglo XX: los anarquistas, los racionalistas, los ateneos libertarios, etc. También los movimientos obreros lo utilizaron para promocionar la igualdad y la fraternidad. En España tuvo mucha presencia durante la Guerra Civil, en los años 1936 a 1939, cuando fue utilizado por los miembros de la resistencia antifranquista; además se publicaban boletines animando a aprender esperanto, había muchos carteles escritos en esta lengua, se emitían programas de radio, y hasta fue utilizado con objetivos propagandísticos por la Generalitat de Cataluña.

La II Guerra Mundial supuso algunas dificultades en el desarrollo del movimiento esperantista. La lengua estaba mal vista por los sistemas totalitarios, tanto los europeos, como el japonés. Iósif Stalin la tachó de “lengua de espías”, y Hitler la mencionó en su libro *Mein Kampf* como la posible medida de una conspiración judía internacional para lograr la dominación del mundo. La angustia que despertó en los líderes políticos más poderosos del siglo XX demuestra señaladamente su importancia social en ese periodo.

Después de la caída de estos regímenes, el esperanto volvió a desarrollarse y cosechó mucho reconocimiento en todo el mundo.

5.2. ¿Quién habla esperanto hoy?

La Asociación Universal de Esperanto (UEA) cuenta con secciones organizadas en 62 países⁹, incluidos China, Japón, Brasil, Irán, Madagascar, Bulgaria y Cuba. A finales de 2003, la Universala Esperanto-Asocio (Asociación Universal de Esperanto) tenía 16.978

⁹ fuente: http://www.uea.org/info/hispane/ghisdate_hisp.html

miembros en 111 países del mundo. Cada año en diferentes partes del mundo se organiza el *Universala Kongreso* (Congreso Universal de Esperanto) que reúne de dos mil a cuatro mil esperantistas de diferentes orígenes.

Es difícil establecer el número exacto de hablantes del esperanto, pero se estima que las cifras llegan a 2 000 000, según datos de Ethnologue, en 1999. Las estimaciones en cuanto a los hablantes nativos (los que utilizan esperanto en el hogar como L1, que habitualmente son personas bi- o trilingües que también manejan el idioma de la comunidad en la que viven) varían entre 1.000 y 10.000.

El esperanto no ha sido adoptado como lengua oficial en ningún país; no obstante, es usado oficialmente por algunas organizaciones internacionales. La comunidad de sus hablantes hoy en día está esparcida por todo el mundo. Una cuestión que se plantea frecuentemente es: ¿puede esta colectividad considerarse un grupo étnico? Los representantes del *raumismo* (de la ciudad finlandesa Rauma, en donde tuvo lugar el congreso de 1980) creen que sí, la consideran como una especie de pueblo en la diáspora y se esfuerzan por crear, a través del esperanto, valores culturales. Es verdad que la comunidad posee algunos rasgos que la incluirían en la categoría de etnia: su propio himno (*La espero* -La esperanza-, con letra escrita por Zamenhof y música compuesta por el belga Félicien Menu de Ménil), su bandera y una tradición literaria. Sin embargo, los oponentes a esta idea argumentan que no se puede considerar como tal por falta de una base material común, un sistema educativo o un territorio¹⁰.

Aunque el esperanto fue engendrado por un solo hombre, hoy en día su carácter artificial es discutido. El profesor John C. Wells explica que:

“Esperanto started out as one man’s project. But in time a remarkable thing happened: by a sociolinguistic development unique in history, it became a language. Just how or when this happened is not clear. But by the early years of the present century, what started as one man’s paper project had ended as a language used by what is now a substantial speech community”¹¹

(“El esperanto empezó como proyecto de un hombre. Pero con los años pasó una cosa extraordinaria: a través de un desarrollo sociolingüístico único en la historia, se convirtió en una lengua. Cómo o cuándo ocurrió eso no está claro. Sin embargo, en los primeros años del presente siglo, lo que empezó como un proyecto en papel de una persona, acabó siendo una lengua utilizada por lo que es ahora una comunidad sustancial de hablantes”). Concebido

¹⁰ Żytyński, J. *op. cit.*, p. 15

¹¹ Wells, J. C. *Esperanto: a joke or a serious option?*

artificialmente, el esperanto ha ido alcanzando su propia vida y evolucionando, según crecían las necesidades de la comunidad que lo utiliza. Ningún otro idioma planificado ha tenido tanto éxito.

El esperanto es utilizado en todas las esferas de vida a las que corresponden las lenguas naturales. Cada año se publican cientos de libros, tanto traducciones, como literatura original. Los esperantistas tienen sus periódicos, emiten también programas de radio y de televisión. Además se ruedan películas enteras en la lengua de Zamenhof, o a veces sólo se incluyen fragmentos en ésta. En la cultura popular esto sirve normalmente para añadir matices de misterio, para evitar referencias a un país concreto, o para transmitir la ideología de interculturalidad. Un ejemplo puede ser el famoso filme *El gran dictador*, de Charles Chaplin, donde en el gueto judío aparecen carteles precisamente en esperanto, y no en alemán, como hubiera sido lógico. Por otra parte, la película *Incubus*, de 1963, es la única película estadounidense rodada completamente en esperanto.

Otro uso significativo es en el ámbito científico. Existen conferencias donde se presentan trabajos precisamente en este idioma. Por ejemplo, una de las grandes asociaciones médicas, UMEA (*Universala Medicina Esperanto-Asocio*) organiza conferencias en esperanto (en 2009 tuvo lugar en Bialystok, la ciudad natal de Zamenhof).

Actualmente, de acuerdo con la idea de Zamenhof, el esperanto no sólo es una lengua, sino además el símbolo de un movimiento que lucha por la adopción de una lengua internacional por toda la población del mundo, para asegurar una buena comunicación y el entendimiento entre los pueblos.

* * *

¿Puede el esperanto convertirse en una lengua universal, utilizada a gran escala en los contactos políticos internacionales? ¿Puede contribuir a la solución de problemas entre países, a la aportación de paz al mundo? Aunque existan corrientes que se esfuerzan por conseguir estos objetivos, de momento parece poco probable que logren la realización de este deseo idílico. Lo que sí es cierto, sin embargo, es que después de más de un siglo de existencia, el esperanto sigue siendo el idioma planificado más popular del mundo. O, a lo mejor, ya no lo es, porque se ha convertido en un fenómeno con su propia vida cultural y social, cada vez menos controlado y más espontáneo.

Bibliografía

- Dobrzyński, Roman: *Ulica Zamenhofa. Rozmowa z wnukiem twórcy języka esperanto*. Bielsko-Biała, ed. KLEKS, 2001
- Firth, Will: “Esperanto y anarquismo”, *Documento*, 2/es, <http://www.nodo50.org/esperanto/dokumentaro/DOKUMENTOes02.pdf>
- Wells, John Christopher: *Esperanto: a joke or a serious option?* http://www.phon.ucl.ac.uk/home/wells/esperanto_joke.htm
- Wells, John Christopher: *Esperanto*, <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/wells/esperanto-ELL.pdf>
- Ziółkowska, Maria: *Doktor Esperanto/ Doktoro Esperanto*. Warszawa, ed. Wiedza Powszechna, 1959
- Żytyński, Józef: *Esperanto i esperantystyści*. Warszawa, ed. Wiedza Powszechna, 1987
- http://www.uea.org/info/hispane/ghisdate_hisp.html